

SCHEHERAZADE CARMINA BURANA BOLERO

TRES OBRAS PARA LA ETERNIDAD



El **Ballet Imperial Ruso** baila las evocadoras melodías arabescas de Rimsky-Korsakov, los ecos triunfales de Orff, y la melodía obsesiva de Ravel

Estrenado el 4 de junio de 1910 en el Theatre National de l'Opéra de París por los Ballets Rusos de Diaghilev, el ballet *Scheherazade* está basado en el cuento sobre Shakhriar y su hermano, de *Las mil y una noches*. El romance furtivo entre la favorita del harén y el esclavo de oro, constituye el núcleo del ballet que Mikhail Fokine creó sobre la partitura de Rimsky-Korsakov, una obra sinfónica de 1888, que contó con los bailarines Vaslav Nijinsky, Ida Rubinstein y Enrico Cecchetti, como el esclavo favorito de Zobeida, su amante y el gran eunuco, respectivamente.

La escenografía y el vestuario que Bakst creó, hechizó al público de la época con sus reminiscencias orientales, marcando un estilo característico repleto de colores en llamas,

trajes y ambientes de una novedosa calidad para los escenarios de ballet, que inmediatamente fueron puestas de moda por diseñadores y joyeros.

La suite sinfónica *Scheherazade* data de 1888. Se divide en cuatro movimientos, cada uno con un título que hace referencia a diferentes narraciones. En todos ellos está presente, a modo de hilo conductor, el tema de *Scheherazade*, enunciado por el violín, acompañado por tenues arpeggios en el arpa y dotado de una melodía llena de arabescos, evocadora del ambiente exótico en que se desenvuelve la historia.

En el prefacio de la partitura original de la Suite *Scheherazade* (1888), Nikolay Rimsky-Korsakov (1844-1908) sintetizaba la historia

que le sirvió de inspiración del modo siguiente: *El sultán Shahriar de Samarkanda, convencido de la infidelidad de todas las mujeres, prometió asesinar a cada una de sus esposas después de la primera noche. La Sultana Scheherazade, sin embargo, salvó la vida con una estrategia original: para distraerlo, después del amor le contaría al sultán una serie de historias diferentes durante mil y una noches. Preso de la curiosidad por el relato que escucharía cada vez, el monarca pospuso día a día la ejecución de la esposa y terminó por renunciar a su promesa sangrienta.*

Otra de las piezas que el Ballet Imperial Ruso ofrece en el Teatro Cuyás será la brillante cantata escénica *Carmina Burana*, de Karl Orff, que desde su estreno en 1937 en Frankfurt ha



paseado triunfalmente por todos los escenarios del mundo. Empezó su nueva vida en versión coreográfica a partir del trabajo de la estonia Maya Murdmaa, creado para el Ballet Imperial Ruso y estrenada en el escenario del Teatro Novaya Ópera de Moscú, en mayo de 2005. *Carmina Burana*, es una cantata profana para solistas, coro y orquesta, basada en textos procedentes de una colección de cantos en bajo latín y alemán medieval. Los tres actos en los que este ballet se divide son *Primo vere*, *In taberna* y *Cour d'amours*.

La tercera obra del programa previsto será *Bolero*, estrenada originariamente como un ballet en la Ópera de París el 20 de noviembre de 1928 por la rica mecenas, bailarina e icono de la *Belle Époque*, Ida Rubinstein, quien le solicitó a Maurice Ravel que escribiera una obra

expresamente para ella.

La coreografía de este ballet fue creada por Nikolay Androsov, especialmente para el Ballet Imperial Ruso y sus primeros solistas, Maya Plisetskaya y Gediminas Tarandá. Su estreno se produjo en la ciudad japonesa de Tokio en 1996. Según Tarandá, *la música de Ravel es como una oración: primero a solas, casi en silencio, después, más y más fuerte... A cada frase se añaden nuevos instrumentos... Imaginemos el Templo de una Diosa. El Sacerdote empieza su ritual dedicado a ella. Nuevos sentimientos invaden su ser. En su imaginación la Diosa revive, él consigue tocarla y en la máxima emoción, su corazón se escapa de su cuerpo.*

El movimiento orquestal de Ravel está inspirado en el ritmo y tiempo invariables del bolero,

una danza española, caracterizado por una melodía obsesiva, en do mayor, que repetida una y otra vez en un *crescendo* sin ninguna modificación, salvo la de los efectos orquestales, finaliza *in extremis* con una modulación a mi mayor y una coda estruendosa.

Pese a que Ravel dijo considerar la obra como un simple estudio de orquestación, *Le Boléro* esconde una gran originalidad y en su versión de concierto ha llegado a ser una de las obras musicales más interpretadas en todo el mundo, al punto de que hasta el año 1993 permanecía en el primer lugar de la clasificación mundial de derechos de la Sociedad de Autores, Compositores y Editores de Música de Francia. Gediminas Tarandá bailará como solista en los dos ballets *Bolero* y *Scheherazade*.